



AÑO III

GUADIX 5 DE OCTUBRE DE 1957

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
JOSÉ ANTONIO, 35

Núm. 135

NUEVO EXITO DEL GUADIX C. F.

Empatò a dos tantos en Córdoba frente al Cordobés

Otro motivo de alegría para los aficionados, porque conseguir en tierras extrañas, ante público extraño un empate, es proeza que debe ilusionar a los seguidores del Guadix C. F., que está demostrando esta temporada tener en sus filas elementos de clase en quienes alienta, ante todo, un amor a sus colores y un pundonor que merecen el aplauso más encendido de la afición. Oíamos decir todos los días, en los corrillos futbolísticos, que era pronto para pedir a nuestro equipo un rendimiento triunfal, porque aún ha de conjuntarse más, porque todavía no está a punto. Esto es lo normal, lo que ocurre en casi todos los equipos de España, todavía que aún no han entrado en juego, que aún no han llega a conjuntarse, y cuando esto es lo lógico en todos, en el nuestro resulta que ya está conseguida la homogeneidad, la ligazón y el entendimiento. Y es, señores que cuando se dispone de buen material, cuando la clase es buena, el maestro, el artifice se encuentra con la mitad de la labor realizada, ya que la bondad de los elementos a su disposición no da lugar a obstáculos, a dificultades.

Este año, gracias a Dios, el maestro,—el Sr. Bermejo, que se está superando,—tiene buenos discípulos, y ya estamos viendo que tendremos que aplaudir sin reservas esta temporada a ese puñado de directivos que tan sabia y acertadamente supieron escoger a los que habian de defender nuestros colores. Enhorabuena por este positivo arrancado en Córdoba la Sultana.

J. CH.

Homenaje al General Miranda

El pasado día 30 de Septiembre, en el Salón de Actos del Exmo. Ayuntamiento, y de manos del Alcalde D. Carlos López Abellán, le fué impuesta al Ilmo. Sr. D. Rafael Miranda Dávalos, recientemente ascendido a General de Brigada del Arma de Artillería, la Cruz de San Hermenegildo, haciendole a la vez entrega de un artístico y valioso sable, costeados ambos por un grupo numeroso de amigos del Sr. Miranda y Ayuntamiento.

Con elocuentes palabras hizo el ofrecimiento el Sr. Alcalde, contestando el nuevo General con emocionadas palabras de gratitud.

Pasaron despues todos al Liceo Accitano, en uno de cuyos salones se sirvió un banquete al Sr. Miranda, ocupando la presidencia con el homenajeado el Alcalde Don Carlos López Abellán y el Ilmo. Sr. Don Juan López Gomez. Dean de la S. A. I. C., en representación del Excmo. Sr. Obispo.

A los postres, el Sr. Don Jose Pareja Sanchez hizo el ofrecimiento del homenaje con sentidas palabras haciendo resaltar las virtudes castrenses y personales del Sr. Miranda, siendo muy aplaudido al final. A continuación, la oratoria afiligranada y poética del M. I. Sr. Don Juan José Valverde Gómez, Arcediano de la S. A. I. Catedral, regaló los oídos de la concurrencia con un discurso emotivo, en el que no sabriamos que admirar más, si la minuciosidad narrativa de los valores que fueron adornando durante su vida al Sr. Miranda o el verbo siempre fecundo y elegante de que hizo gala el Sr. Valverde en su discurso. Fué interrumpido varias veces con prolongados aplausos.

Contestó el Sr. Miranda embargado por una emoción que no sabia disimular, con palabras de gratitud para quienes, con estos actos, le demostraban su devoción y su afecto, siendo en varios pasajes de su discurso,—desarrollado con poco frecuente facilidad y nervio,—interrumpido por los aplausos cariñosos de sus amigos presentes.

Felicitamos de todo corazón al Sr. Miranda deseandole nuevos triunfos y ascensos en su carrera.

UNA OBRA MUNICIPAL

Una de estas hermosas mañanas pasadas, bajaba la llamada cuesta de Santiago, recreandome en la transformación, del lugar más que elogiado en todos sentidos y juzgandola para mi como la más importante obra municipal, casualmente en esos momentos me entregan ACCI, dándome la mejor y más importante noticia que podía recibir: BIBLIOTECA MUNICIPAL...etc.; como aficionado a la lectura, como Maestro Nacional que bien pudiera hablar extensamente sobre su influencia, interiormente agradecido y con toda la sinceridad de mi alma exclamé: Ayuntamiento de la Ciudad, ¡esta es tu mejor obra, esta es la que más hasta ahora te dignifica, la más duradera, la más fructífera, la más trascendental, la que mejor de todas podía hacer para bien de Dios, de España y de la Ciudad, ¡mi modesta enhorabuena porque has sabido calar y llegar al fondo encontrando el tesoro verdadero para prodigarlo abundantemente a los demás, ¡estas y otras muchas consideraciones me hice, olvidándome ya de mis pesamientos y de lo que anteriormente recreaba mi vista, porque una colección de libros buenos vale tanto como una Universidad, los libros nos enseñan lo que debemos hacer, nos instruyen sobre lo que hemos de evitar y nos muestran el fin a que hemos de aspirar. En ellos se forma el hombre de bien, el buen hijo, el buen amigo, el honrado ciudadano. Por tenebrosa que el alma sea y pérfidos los instintos, aunque sea negra la conciencia como los más bajos fondos del pecado, la lectura habitual, reposada, tensa la voluntad, madura y esclarece el entendimiento, acrecienta el ingenio, cambia el carácter, según va agudizándose la sensibilidad y en definitiva, por la verdad, sol de las inteligencias, y por el bien, manjar de las almas, nos lleva a la codiciada y auténtica sabiduría, que es al espíritu lo que la salud es para el enfermo.

En mi Escuela tengo una biblioteca, será pequeña,

muy pequeña, incrementada con los libros que mensualmente me envía la Comisaria de Extensión cultural del Ministerio de Educación Nacional, pero ¡cuantos, cuantos bienes está haciendo a sus alumnos y a sus padres que también leen!

Yo multiplicaría las bibliotecas hasta los infinitos, ¡Qué inefable y acogedor ambiente el de estos templos de la sabiduría; cuanta su profunda y elocuente enseñanza!... En tan augusto y silente recogimiento, única voz solícita y entrañable parece reclamar blandamente, como el dulce Jesús, el Maestro inmortal de los siglos: "Venid a mi cuantos tengais nublada la inteligencia por la ignorancia, por el error, los de aviesas intenciones e innobles sentimientos que encerrais verdaderas toxinas de la inteligencia y del pecado arrastrando una existencia miserable por todas las degradaciones y por todos los fangos, los angustiados por la adversidad, transidos por amargas desventuras; los abatidos por esa dinamita espiritual que es la melancolía, cuantos en suma viven con el alma inquieta, agitado el corazón, con anhelos de paz, con afanes de progreso..."

Una biblioteca pone al alcance de los hombres el incomparable beneficio de la cultura, los eleva continuamente de nivel moral o social y los hace dueños de un patrimonio inestimable que no acaba sino con la muerte,

Ayuntamiento de la Ciudad: Toda esta será tu obra con la Biblioteca Municipal, muy bien puedo llamarla la mejor de todas entre las muchas y buenas ya en tu haber, con toda justicia puedes enorgullecerte, porque el día de su inauguración, añadirás al escudo ya glorioso de Guadix, su florón máspreciado y en ese día tendrás la ovación y gratitud más entusiasta y grandiosa de todos y muy especialmente de los profesionales de la enseñanza.

RAFAEL MACHADO REYES

Maestro Nacional de la Escuela Preparatoria del Seminario

Nervio y Coraje

—O—

(Viene de la página 11)

partidos sobre el papel, empleando tácticas preconcebidas de acuerdo con la categoría y características del enemigo con quien ha de enfrentarse, y que la prudencia, la precaución son sus premisas obligadas, por lo que le felicitamos sinceramente, así como también lo hacemos por la preparación física que está demostrando poseer el equipo.

No podemos hacer distingos entre nuestros jugadores. Todos estuvieron a enorme altura; todos pusieron en la lucha el ardor y los bríos que les venimos pidiendo en trabajos anteriores, y con esta táctica, con este material de entusiasmo y amor al Club, serán muchos los triunfos que nos brinden y mucha más la gratitud que ha de deberles la afición.

Para esta, que dió el domingo muestras de mayoría de edad, de estar en sazón, de conocer plenamente su cometido, su deber de asistencia al equipo, su obligación de participar en la contienda en la medida que le está permitido, con sus voces de aliento y con sus aplausos entusiastas como premio al esfuerzo de los suyos, nuestra enhorabuena mas fervorosa.

Sigamos imbatidos en nuestro reducto y busquemos fuera algunos puntos, y cuando esto no sea posible evitemos derrotas abultadas porque al final también puede sernos positivo este sistema.

Civilización

—O—

Viene de la página 3

bre civilizado, sentía una vaga ternura hacia aquel gitanillo de cobre que había visto poco antes en la carretera soleada comiéndose su tajada de sandía.

Abstraído en estos pensamientos, choqué de pronto con una masa azul, estrellada de botones dorados. Era un policia. Me dijo asperamente:

—Caballero, ¿ignora usted que hay que llevar la derecha?

Seminario Conciliar de San Torcuato Escuela Preparatoria de Ingreso

Los alumnos que deseen hacer su preparación de Ingreso, pueden hacer su matrícula durante las horas de clase en el Palacio Episcopal donde funcionarán este Curso las clases por insuficiencia de local y vacantes en el Seminario.

Requisitos: Tener 9 años cumplidos y poseer los conocimientos necesarios para empezar la preparación de Ingreso.

SILUETA

LA FERIA Y SUS CARROZAS

Yo presencié el desfile de carrozas con el mismo ensimismamiento de un niño.

¡Qué bonitas!.. ¡Qué originales!.. ¡Qué derroche de gusto en su confección y qué delicadeza en la elección de las encantadoras jóvenes que las decoraban, vivo aliento de marfileñas estatuas!.. ¡Qué abundancia de arte, de luz y de colorido!.. ¡Y qué quimérica grandeza de ilusiones y de ensueños desfiló alborozada por la mente de esta Acci, que es para nuestros mayores orgullosos jardín de flores y frondoso vivero de músicos, escritores y poetas!..

Luego en la Plaza Mayor, lugar predilecto de nuestros descansos y alegrías, se agitaron los cascabeles del entusiasmo, cuando el público, embozado en la contemplación de sus ilusiones y en las luces policromadas de sus fiestas, aparecieron unas tras otras, la fantástica caravana de carrozas, cual

auroras de un artístico renacer, por el arco señorial que dá frente al Balcón de los Corregidores, después de haber lucido las riquezas de su brillante presentación por las diferentes calles.

Millares de criaturas, apiñadas cabe los arcos de los soportales que enmarcan el gran patio de la ciudad, batían palmas y daban vivas al paso majestuoso de aquella cabalgata ideal, mientras una verdadera lluvia de confetti y serpentinillas envolvían y daban belleza a aquellas preciosas jóvenes que las ornamentaban.

Una hora, no más, duró el lento y subyugador desfile en derredor de los jardines que la adornan, cuyas flores parece que también se irguieron en sus tiernos tallos, como testimonio de admiración...

Muy poco fué el tiempo que duraron nuestros goces, según pudo observarse en el rostro anhelante de aquella enorme concurrencia.

Más horas, muchísimas más, hubiéramos querido vivir en aquel ambiente de amores sociales, en el que Guadix estaba moralmente embriagado. Pero... de lo bueno, poco.

Todas las carrozas, sin distinción, eran admirables. Ni una sola desentonó del buen gusto y mejor arte. Pero entre aquel soñador grupo había una que para nuestro sentir era la más española y más genial, porque era una viva representación de nuestro carácter y de nuestra hidalguía: **El molino de viento**, con su viejo y castizo molinero y sus lindas molinerillas, ofreciendo generosas—reflejos éstos del corazón de España—la flor de harina que rindieron los campos para el sustento material de nuestros cuerpos y para la elevación espiritual de nuestras almas.

La **Batalla de Flores** ha sido una de las más bellas notas que dió la flauta mágica de nuestra feria.

Nuestro extraordinario "GUA-DIX EN FIESTAS" aparecerá en los primeros días de Octubre.

CIVILIZACIÓN

(Continuación)

inexplicables y absurdos. Son como pequeñas válvulas de escape, con las que damos un poco de libertad a nuestros instintos primitivos y selváticos. El que tiene para ello dinero y salud, logra esto en mayor escala: pega tiros a los pájaros, corre por el campo detrás de las liebres o de los zorros, le da patadas a una pelota y a la espinilla de un compañero, y hace otras mil cosas libres y absurdas. El que no puede hacer estas cosas, se contenta con otros desahogos más modestos. Yo, por ejemplo, me contento con chupar un palillo de dientes. Comprendo que los palillos no están hechos para esto, y que esto es algo absurdo e inútil. En esto precisamente radica la satisfacción de chupar un palillo. En su sabor de madera me parece que saboreo un poco de libertad y de despilfarro.

Miré con asombro a mi amigo Sánchez. Nunca creí que en un recaudador de contribuciones pudiera encontrarse tan honda filosofía. En esto habíamos llegado a la entrada del pueblo. Unos carabineiros, vestido con uniforme verde desteñido, se habían acercado al

carro de los gitanos para registrar sus canastos y alforjas. Les metían un pinchazo, y luego les ponían una cruz con tiza. Los gitanos protestaban con gesticulaciones de farsantes. Mi amigo Sánchez me dijo, bajando ahora la voz:

—La verdad es que muchas de las cosas de que se ufana nuestra civilización vienen a dar la razón a nuestros impulsos atávicos y rebeldes. Yo creo que estos gitanos tienen en este caso más razón que esos hombres del pincho y de la tiza. Habría que revisar un poco esta civilización nuestra, abrumadora y coartadora de todos nuestros impulsos, que empieza, de niños, exigiéndonos que no nos riámos fuerte y que no pongamos los codos en la mesa, y acaba, de hombres, apareciéndonos en todas las puertas a registrar nuestro equipaje.

Hay mucho de costumbre y de punto de punto de vista en eso que llamamos civilización. Tenemos muchos relatos del descubrimiento de América, que se extienden ampliamente sobre la impresión que recibieron nuestros hombres civilizados al arribar a aquellos nuevos pueblos salvajes. Pero no debemos olvidar que cuando Colón volvió a España se trajo de

muestra dos indios pintarrajeados, que fueron presentados a los Reyes y a la Corte. Es lástima que no conservemos también escrita la impresión de estos indios al llegar a nuestra tierra, como conservamos la de nuestros navegantes al llegar a la tierra de ellos. Sería una interesante historia del descubrimiento de Europa, en la que quizá habría también algo que meditar y que aprender.

En seguida Sánchez miró el reloj y se separó de mí apresuradamente:

—Las siete menos cuarto; se va a enfriar la sopa.

Yo seguí adentrándome pensativamente en la circulación confusa de la ciudad, que corría, como un río agitado, entre las orilla de los escaparates encendidos. Las palabras de mi amigo Sánchez pesaban sobre mi espíritu, y me parecía que todo aquello se achicaba sobre mí, apresándome como una argolla de hierro. Las paredes y las esquinas estaban llenas de indicaciones, letreros, fechas, bandos, que prohibían mil cosas distintas. No cabe la menor duda que todo aquello estaba puesto allí para mi felicidad de hombre civilizado. Y, sin embargo, yo hom-

Pasa a la página 2

¿Sabía usted?...

=Que Wilbur y Orville Wright realizaron el primer vuelo venturoso en un avión a motor, en Kitty Hawk, Carolina del Norte.

=Que en el Parque Nacional de Yellowstone (EE. UU.) en el Estado de Wyoming, brotan unos 300 géysers y manantiales. El géyser llamado «Old Faithful» lanza al aire, cada 60 minutos, un chorro de agua humeante, que contiene unos 56.700 litros y se eleva a una altura de 36 metros.

=Que el primer mensaje telegráfico Morse, fué transmitido de Washington a Baltimore, el 24 de mayo de 1844 con las siguientes palabras «what hathford Wrought?».

=Que en las fechas sobresalientes de la historia estadounidense, se destaca y como primera de una larga serie, la llegada a Vinlandia, tierras de viñas, en el año 1000, de los noruegos de Leif Ericson. Unos historiadores sitúan esta región en lo que hoy es la península del Labrador, otros en la costa de Nueva Inglaterra y otros en una isla llamada de Martha frente a la costa de Massachusetts. Detrás sitúan la gesta de Colón.

Receta culinaria

Huevos a la Yorkshire

5 huevos, 75 gramos de jamón de York, 100 gramos de pan, 300 gramos de tomate, 200 gramos de aceite de oliva, 1 trufa.

Con el aceite se frien cuatro huevos uno a uno y después el jamón cortado a lonjas. Se prepara una salsa con el tomate mondado y picado menudo, que se rehoga durante 10 minutos con un poco de aceite y cuando está fuera del fuego se le agrega una yema de huevo y la trufa picada, revolviéndolo todo, y se sazona con sal y pimienta. Se pone el pan frito en forma de discos en una fuente, encima se coloca el jamón y luego los huevos que se cubrirán con la salsa.

ANÉCDOTA

Esta frase recuerda otra, mucho más ingeniosa, de nuestro antiguo y popular escritor Salvador María Granés.

Estrenó Pina y Domínguez una zarzuela, titulada «Retolondrón», arreglo en un acto de otra en tres de su padre, y dijo Granés:

—¡Este Pina...! De un gabán de su padre se ha hecho una americana para él.



Francisco Cruz Pérez, un muchacho accitano que sueña con la gloria taurina

“Mi mayor deseo del momento es llegar a torear muchos toros y consagrarme como novillero”

Apenas 19 años, muchas ilusiones y bastantes grillos en la cabeza, amén de un simpático historial taurino a través de los pueblos de media Andalucía. He aquí, suscitadamente, toda la referencia de un joven novillero accitano, llamado Francisco Cruz Pérez, a quienes los amigos suelen apodarar “El Ministro”.

—Dinos primeramente, Paco. ¿cuándo comenzaste a torear?

—Desde pequeño existe mi afición por los toros, pero cuando por primera vez salí a un ruedo fué hace tres años, en las fiestas de Gor, como sobresaliente en espadas. Y cuando me decidí por entero a ser novillero, en Abril del año pasado, marché a Sevilla, de donde he vuelto habiendo conseguido mi primera meta: un certificado del Sindicato reconociéndome como matador de novillos.

—¿Qué hiciste en Sevilla?

—Primero buscar trabajo, de peón o de lo que fuera, para poder ir viviendo, al tiempo que asistía a la Escuela Taurina de San Juan de Aznalfarache. También todas las noches que era posible, junto a otros compañeros míos, marchaba a los “encerrados” de las ganaderías cercanas a torear; y en todas las fiestas de los pueblos sevillanos, igualmente, iba a ver si toreaba.

—¿En donde has toreado, pues?

—En Puebla del Río, Barbate de Franco, Ubrique, Ronquillo, Cazalla de la Sierra, Marchena, Osuna.

—¿Tu mayor éxito?

—Creo que en Ubrique, donde toreé dos novillos, el primero de casi 300 kilos, y al que corté las dos orejas; en el segundo hice faena valiente, corté una oreja y di vuelta al ruedo.

—¿De dinero qué?

—En la tarde de Ubrique cobré 4.000 pesetas, pagando yo al res-

to de la cuadrilla. En Barbate de Franco, donde corté dos orejas y di vuelta al ruedo, cobré las 3.500.

—¿Algunos percances?

—El principal fué en Ronquillo; allí tuve 6 revolcones y un porrazo en la pierna con derrame, que me mantuvo 18 días en el hospital.

—¿Contento de todo?

—Sí. Porque además de haber conseguido el certificado de novillero, he conseguido un apoderado, D. Filiberto Ruíz, que se ha comprometido a pagarme una fonda y llevarme próximamente a entrenarme en las ganaderías madrileñas...

—¿Recuerdas alguna anécdota?

—Muchas. Lo mismo en las noches que entraba con mi cuadrilla en los cortijos a torear el ganado, de los que salíamos casi siempre perseguidos por los “veladores” y el mayoral, que cuando me quedaba sin una “perrilla” en el bolsillo, empeñaba toda la ropa, o vendida... Muchas veces, por ejemplo, en que dormíamos por las noches en el pajar de un cortijo, nos dedicábamos a coger los huevos diarios de las gallinas, que vendíamos luego en el mercado, y así íbamos ahorrando dinero.

—¿Hambre?

—Mucha. Pero todo por el arte.

—¿Lo mejor de llegar a torero?

—Aparte del dinero, la satisfacción, cuando se tiene la afición.

—¿Tu especialidad?

—La muleta, toreando con la izquierda.

—¿Y de miedo?

—Regular. Al principio todo torero tiene algo de miedo, pero cuando se da el primer pase ya no se piensa en otra cosa que no sean los aplausos y la música.

—¿Tus toreros preferidos?

—Como torero serio Manolo González, cuya torea no es un to-

(Pasa a la página 10).

FESTIVAL DE ARTE EN GUADIX

Un recital de violín y piano, una actuación de los Coros y Danzas, y la representación de "El Barbero de Sevilla" y "Los Persas", constituyeron este paso gigantesco hacia la gloria de nuestra ciudad.

Guadix "renace" al ambiente artístico, con éste su Primer Festival de Arte. El éxito rotundo, y la buena acogida que le dispensó Guadix a los participantes, hace que éstos deseen volver.

Según iniciativa de nuestro paisano el Ilmo. Sr. D. Juan Aparicio López, de nuestro Alcalde D. Carlos López Abellán y del director del T. E. U. granadino, Sr. Martín Recuerda, se espera que el próximo año se celebre en Guadix, UN Mes DE TEATRO.

Pianista y violinista responden para ACCI.

Como anunciaba el programa de feria, al fin llegó el primer día de los Festivales. Fueron un vio-



linista accitano, José María Valverde Sepúlveda, y un pianista madrileño, Manuel Angulo y López Casero, los que nos deleitaron con su magnífico recital, recital lleno de equilibrio y de fácil comprensión.

Es José María Valverde, discípulo predilecto de Luis Antón, un joven de 23 años, que a causa de su extraordinaria vocación y su acendrado amor al estudio, ha hecho que vaya labrando ya, su aureola de triunfo en el arte del violín.

Minutos después de haber finalizado el recital nos dirigimos hacia los dos intérpretes. Multitud de personas van a felicitarlos; después de hacerlo nosotros, comenzamos preguntándoles:

—¿Nerviosos?

—Sí. Muchísimo, a pesar de que hemos triunfado.

—¿Cómo enjuicia el arte del violín?

—Difícil. Grandes m^aestros coinciden en afirmar que es casi imposible dominarlo, y que consiste que no es porque yo lo estudie.

Sin embargo la constancia en el estudio, y la vocación a la música, son las armas con que contamos para no desfallecer.

Dirigiéndonos al pianista, señor Angulo.

—¿Qué le parece este primer festival de arte accitano?

—Una ciudad tan importante como ésta, tanto por su crecido número de habitantes, como por las bellezas naturales que encierra en sí, debe tener, como ya los tiene, unos días dedicados a darle al espíritu ese recreo que es el arte, y aun precisando, la música. Eso es lo que hemos pretendido hacer esta noche.

—¿Satisfechos?

—Muy satisfechos, tanto por lo bien que se ha dado la noche, como por la corrección del público.

Y después de estas preguntas, las cuales han sido numerosas veces interrumpidas por una enormidad de enhorabuenas y plácemes, nos marchamos despidiéndonos de los dos jóvenes artistas y augurándoles un éxito rotundo en sus carreras.

Los Coros y Danzas.

Fueron la Regidora Provincial de Cultura y la Instructora de Danzas, las señoritas que nos recibieron en unos de los intermedios de la actuación de los Coros y Danzas de la Sección Femenina de Granada.

Después de la presentación, gentilmente se prestaron a contestar a mis preguntas:

—Ante todo, y como forasteras que son, ¿qué les parece Guadix?

—Guadix nos encanta. Su elegante y sencilla Plaza Mayor nos ha producido arrobamiento.

—Y sobre los accitanos, ¿nos pueden decir algo?

—Pues que son gente sencilla de carácter simpático y sumamente acogedor.

(Cambiando de tema).

—¿Satisfechas por el éxito que esta noche están cosechando?

—Muchísimo. Guadix es una de las ciudades que más saben apreciar al folklóre.

—¿El público?

—Sumamente correcto y simpático. Nosotras ya esperábamos eso de Guadix, porque lo conocíamos.

—¿Cuando vinieron?

—Hace tres años estuvimos actuando en el "Cinema Acci" con bastante éxito, y también, otra vez, en la Estación.

—¿Le dan trabajo sus chicas?

—En general, son buenas. Hay que ensayar y trabajar, lo cual lleva consigo la abstención de muchos gustos. Pero, puesto que se hace por afición y por propia voluntad, todo se lleva en un excelente ambiente de camaradería y compañerismo.

—¿Han visitado el extranjero?

—Hemos pisado tierras de las cinco partes del mundo, excepto Oceanía.

—Si le ofreciesen otra vez volver a Guadix, ¿lo harían?

—Nos llevamos muy buen recuerdo de esta ciudad, por lo cual no tenemos motivos para no volver.

Y después de este breve interrogatorio, nos marchamos haciendo constar el éxito obtenido por los Coros y Danzas de la Sección Femenina granadina.

Martín Recuerda y el T. E. U.

Todo acaba, y los festivales acabaron con la representación de "Los Persas", tragedia de Esquilo, adaptada por una de las personalidades más señaladas del teatro español: José Martín Recuerda.

Luz que llega de los abismos

No sé de cuándo data mi encuentro contigo. Lo cierto es que al encontrarnos era como si ya nos conociésemos de largo tiempo. ¡Tal fué la familiaridad que se estableció entre nosotros! Desde pequeño tuve siempre miedo a que me tomase por un teorema. Y cuál no fué mi sorpresa al ver que tú también habías sufrido el mismo vértigo.

Es horrible a las personas cruzarse con un funcionario que nos mira como quien pasa los ojos por un memorandum; o del financiero, hombre de negocios, que nos observa con ojos de mercader. Y así todos: el militar, el obrero, el matemático y el geógrafo.

Tú, por el contrario, procuraste ver al hombre en el hombre. Parece esto perogrullada, pero bien sabes qué pocas son las criaturas que saben hacer eso. El animal ve fatal e instintivamente al animal en el animal. El hombre puede ver en el hombre solamente al animal: ¡triste prerrogativa! ¡Y cuántos van por la calle sin saber otra cosa en el hombre o en la mujer! No conocen ni aman al hombre. Aman sus negocios, sus papeles, sus instrumentos de trabajo, su profesión y sobre todo, su dinero.

Por eso mismo, Pascal, has sido tan mal comprendido, porque te miran con ojos geométricos. Tu miedo estaba bien fundado. Mas a pesar del mirar geométrico puedes estar tranquilo porque si se fuere a repartir la fecundación espiritual en la humanidad de estos tres últimos siglos, tú no habrías de figurar en los últimos lugares. No estarías mucho después de Agustín, Benito, Tomás, Ignacio de Loyola, Francisco de Asís y Francisco de Sales.

Te leyeron a la sombras del claustro, como era moda decir antiguamente. Hicieron de tus «Pensamientos» libro de cabecera no solamente legos y gente de mundo sino también religiosos que te guardaban junto al Kempis. En las trincheras, durante los días inciertos de la guerra y las horas trágicas, fuiste viático para quienes sabían que la muerte andaba a dos pasos. Estuviste en el fragor, en la sangre, en el odio de las batallas donde las naciones no se disputaban palmas de tierra sino el destino eterno de las almas. Y, hecho curioso, te encontraron en las mochilas de unos combatientes mientras que en la de otros se hallaban los pensamientos del «su-

perhombre»: «Así hablaba Zaratustra: ¡hermanos míos, Dios ha muerto! Aprovechad la tierra como mejor os parezca. Haced del hombre, sobre todo del pequeño, del flaco, del humilde y del abandonado, un puente para el superhombre».

Tú, al contrario, hablabas de la miseria y grandeza humanas. Buscabas el reconocimiento de la criatura ante el Criador; mostrabas los profundos abismos de nuestra nada, pero de allí también subían a la luz las grandezas del hombre.

Te comentaron en las losas de los cementerios a la sombra de los cipreses. Fuiste leído en las cárceles y como compañeros de viaje. En los desiertos fuiste alimento espiritual de las almas que, guiadas por tí, encontraron la ruta hacia Dios. Te leyeron los hombres de ciencia y aprovecharon de tí no sólo lo que tu genio había descubierto, sino sobre todo la actitud, el espíritu humano ante la naturaleza. Cuando se quiso levantar el humanismo de la técnica, fué sin duda en tí donde encontró las más profundas directrices.

Te leyeron los humanistas y encontraron en tí un humanista de alma más humana, más delicada y profunda que la del mismo padre del humanismo. Y, sin embargo, no anduviste rumiando viejos pergaminos de Tito Livio o Luciano, ni anotando textos grecolatinos como si apuntalases un templo destruido del Lacio o de la Hélade. Fuiste a las fuentes inmediatas del verdadero humanismo: al cristianismo y al hombre. Conocimiento de la naturaleza humana y de la gracia divina. Y dejaste así un precioso legado del más fino humanismo. Nada quedó ajeno a tu humanismo. Tu misterioso «Discurso sobre las pasiones del amor» muestra que también miraste al amor con firmeza, con el mismo arrojo y profundidad con que habías mirado a la existencia del hombre, a la fe y a Dios. ¿Cuál es el origen de esas misteriosas páginas? Poco importa que fuesen el desahogo de un amor mal correspondido o ignorado o que hubiese en ellas la intuición de tu genio creador. Cantaste también el amor sin estrofa poética ni pauta musical: ¡en el calor de la vida!

Fué el corazón quien te inspiró y dictó esas páginas maravillosas. Más en tí, corazón no es puro sentimentalismo. Es lo más íntimo de nuestro ser, la médula de nues-

tra personalidad; lo que ella tiene de más vital, profundo y vivo, eso es el corazón. Es amor, voluntad, luz y calor. El corazón es quien se manifiesta en la inteligencia cuando, sobrepasándolo en su poder de penetración, en su lentitud y fijeza, se torna luz, visión inmediata del espíritu, en ese espíritu de finura que es delicadeza femenina, que transporta a la región luminosa del conocimiento el sentimiento intuitivo y penetrante de las ardientes regiones del amor.

Es ese corazón la parte más íntima de nuestro ser, donde palpita la nostalgia de Dios. El hombre para reconocerse en su origen y en su destino final, precisa auscultar ese corazón íntimo, esa intimidad de su ser. En nuestras horas luminosas, cuando tenemos creaciones de santos y artistas, y gesto de héroes, es el corazón quien crea, quien canta, habla y combate. Siempre que en nosotros el ángel domina al animal, siempre que el Yo superior domine nuestros apetitos desordenados, es el corazón quien domina y quien vence. Siempre que en nuestro interior hay más silencio para oír la voz de Dios, el corazón es quien escucha. Siempre que hay más sombras en nuestros paisajes interiores para mejor ver las estrellas de la fe, es él, el corazón, quien está contemplando mejor.

Cuando lloramos nuestra miseria y vemos los despojos de nuestra primitiva grandeza, como condenado frente a los suplicios o mujer que lamenta su belleza perdida, quien solloza y contempla con nosotros es el corazón.

El corazón es quien despierta nuestra nostalgia de Dios en medio de las flores del mal, rumbo al país del vicio. Hay hombres que conocen a Dios con toda la exactitud geométrica de una Teodicea deducida a la luz de la razón discursiva. Y, sin embargo, esos hombres pueden estar incomparablemente más lejos de Dios que el niño que le conoce en la mirada de su madre, al calor de su seno, en la grandeza de los cielos o en la belleza de una flor.

Es que en aquellos hombres no palpita el corazón. Cuando hay mucha inteligencia puede haber luz, pero es luz fría. Sólo del corazón puede venir esa luz ardiente que nos lleva no solamente al Dios de la razón, sino al Dios de Abraham, Isaac y Jacob. La inteligencia puede tomar a Raquel por Lía. El corazón, jamás. Sobre todo, cuando se trata de Dios, conocerle sin amarle es como no conocerle.

Todo conocimiento de Dios debe ser completado por el amor del corazón, porque solamente en Dios es donde vamos a encontrar la plena satisfacción de la verdad de nuestra inteligencia y del amor de nuestra voluntad.

Así era la luz que me iba llegando a medida que recorría los abismos de tus pensamientos. Cada uno de ellos, tan desconcertante a primera vista como masa luminosa errante por cielo oscuro, es maravillosa fuente de luz y calor. Por eso no me admiro que continúes siendo para muchas almas el camino, o mejor el «clima espiritual» que lleva al Cristianismo. Mucho antes de arribar a las puertas de nuestra madre, la Santa Iglesia, peregrinaron contigo. Mucho antes de llegar a Juan Evangelista llegaron a tí.

Tienes la ruda y serena actitud de un precursor. Señalas siempre el Cordero de Dios, Cristo. Desde que alguien traba amistad contigo no puede quedar indiferente ante Cristo.

Es tu signo distintivo: contigo hemos de caminar siempre con Cristo o hacia Cristo.

Pensamientos

El que espera los zapatos de un muerto, peligra de andar descalzo.
Séneca.

—o—

El soborno suele disfrazarse con máscara de esplendor o beneficencia.

Federico II.

—o—

Un áspid haría su mordedura más venenosa si templara su lengua en el corazón de una coqueta.
Baincelot.

FESTIVAL DE ARTE EN GUADIX

(Viene de la página 5).

da, y es a él a quien queremos en esta última noche interrogar.

D. José es un hombre sereno, manejador excelente de sus nervios (sin atolondramientos), y sobre todo sumamente culto y humilde. A través de su charla se divisa un hombre valiente y emprendedor, de gran imaginación e inventiva. Es el director del T. E. U. granadino.

Después de decirnos que «Los Persas» es adaptación suya, le preguntamos:

—¿La ha visto usted representar antes?

—Sí. La ví en Italia al Teatro Universitario de la Sorbona, pero la hicieron sin máscaras.

—¿Entonces usted ha procurado representarla tal y como en el antiguo teatro griego?

—Sí. He procurado ambientarla como en la antigüedad.

—Dicen que el T. E. U. de Granada es el mejor de España, ¿es verdad?

—Yo creo que no hay T. E. U. ni mejor ni peor, sino que en unos hay más constancia que en otros.

Después de haber comprobado nosotros la constancia en el trabajo del T. E. U. granadino, al ver esas dos magníficas representaciones «El Barbero de Sevilla» y «Los persas», procedemos a comunicar una noticia bomba:

Se espera para el próximo año un MES de TEATRO en GUADIX

Según iniciativa de nuestro paisano el ltmo. Sr. D. Juan Aparicio, de nuestro Alcalde D. Carlos López Abellán, y del Director del

T. E. U. granadino D. José Martín Recuerda, se espera que el próximo año se celebre en Guadix un mes de teatro, coincidiendo con la venida a Guadix de algunos autocares de turistas. El mes parece ser que será el de Agosto, y el local la Alcazaba. El teatro será a base de Mira de Amezcua, y además se escenificarán algunas obras de Alarcón.

Como fin a este trabajo diremos que el promotor de los festivales en nuestra ciudad, es nuestro querido Alcalde D. Carlos López, el cual pondrá de su parte todo lo posible para que algún día, no muy lejano, oigamos: «Primer Festival de Arte INTERNACIONAL», y entonces sí estaremos orgullosos, tanto de nuestra ciudad, como de nuestro Alcalde.

CARMELO L-QUIÑONES MARTÍNEZ

Feria-1957.

CHISTES

En el puerto de Sevilla, un gitano le grita a un marinero francés:

—¡Echa las tachas!

Pero el marinero permanecía impasible, pues no le comprendía.

A esto acierta a pasar por allí otro gitano que al ver a su compadre gritar de aquel modo le dijo:

—¿No ves que es francés? No te entiende. Háblale en su lengua.

Convencido dice a gritos al marinero:

—Parlez vous francais?

—Oui,—respondió pronto el francés.

—Pues echa las tachas.

—o—

Una señora sube en un tren, de Madrid al Escorial. Iniciado el viaje, despliega un gran mapa del Tibet, consultándolo con evidente interés. Al cabo de un rato, un compañero de viaje le advierte cortésmente:

—Perdone, señora. ¿Está usted segura de no haberse equivocado de tren?

—o—

Dos recién llegados al cielo, hablan:

—¿Y tú, cuales fueron las últimas palabras que oíste sobre la tierra?

—Yo me acuerdo que iba en coche. Entonces ella me dijo: «Déjame el volante durante cinco minutos, querido; serás un ángel».

—o—



MURO
Especialidad en Pañería
San Francisco, 4 y 6
TELEF. 136

Farmacia de guardia

En la semana entrante estará de guardia la del Lcdo. D. Juan Ruiz Ochoa, sita en la placeta de Santa Ana.

PREGÓN DE FERIA

(Continuación)

en torno a Guadix se multiplican las cuevas. Tal vez esas cuevas son el hueco de las raíces de los Lares que penetran en el suelo para luego aflorar con energía insospechada.

Las ciudades grandes y suntuosas pueden ser muy nombradas y turísticas, pero no son verdaderamente universales mientras no alumbran un concepto ético original que dé norma a los pueblos y destino a las generaciones. Guadix, la ciudad que no crece, sino que profundiza, dió inspiración a Ibn Tofail para escribir, en el árabe hispanizado del siglo XIII, aquel «Philosophus Autodidactus» que recreaba los ocios de Leibnitz y consolaba el desasosiego de su malograda vocación católica. «Hay», el protagonista del relato de Tofail, es un precursor del Cristo de Gracián: un niño solitario que tiene que instruirse solo, levantándose de la contemplación de los objetos que le rodean a la reflexión inteligente y a la intuición de su destino sobrenatural. El personaje de Tofail es el símbolo de la humanidad desmemoriada que busca sus raíces, que se esfuerza por reconstruir con su entendimiento activo el origen legítimo del númen de sus lares. El Autodidacto es la contrafigura del Rovisión, pragmático, habilidoso y disipado en el afán de exprimir la utilidad de las cosas. El Autodidacto se aplica a desentrañar la ejecutoria espiritual de los objetos, para identificar en ellos la mano del Creador; para constituirlos en espejos de las ideas innatas deladoras del propio destino de trascendencia. Así quedó definida, por un musulmán accitano; la típica actitud ético española del ensimismamiento frente a la diversión emprendedora. «Profundizando se sube hasta Dios». Tal sería la fórmula de Fray Bernardino de Laredo para ascender al Monte Sión: Devanar verdades y buscar revelaciones es descender a la raíz de los lares del alma; a la última morada donde el ser encuentra la estirpe de su Padre Divino.

Todo el que conozca Guadix tiene que reconocer que la actitud filosófica y mística de Tofail tiene relación con el modo de ser de esta ciudad y que su invención traduce una creencia característica, difusa en el alma del pueblo y patente en todas sus manifestaciones. Por eso en el Siglo de Oro, cuando el gongorismo invadió los círculos literarios de Andalucía y Levante, con la hojarasca deslumbradora de las palabras sonoras y las metáforas refulgentes, Antonio Mira de Amescua abrió un nuevo cauce conceptista que había de influir en las mejores obras teológicas de Tirso de Molina y Calderón de la Barca. No es casualidad que el rigor conceptual que determinaría el barroquismo de Quevedo o de Saavedra Fajardo, tuviera su origen en la manera de profundizar la intención del guadixense Mira de Amescua. En las escenas de «El esclavo del Demonio» se puede evocar, sin duda, el precedente que inspiró el «Fausto» de Goethe, pero es más patente aún el antecedente del ascetismo accitano. El demonio de Mira de Amescua —el Mefistófeles español— no tienta a don Gil de Santarém con el poder soberbio ni la atracción de los placeres; la huida de sí mismo, el desarraigo, la invitación a enredar en las apariencias sensibles los hilos de la existencia que se ovillan en las raíces trascendentales del hombre. El personaje de Mira de Amescua logra estafar al Demonio, según la fórmula dramática del realismo es-

pañol. No se hurta al compromiso diabólico por el solo milagro de la Gracia, sino también, por la reacción que supone oponer la autenticidad a la ficción de la fantasía; la lógica de los lares a la ambición de las apariencias. Por eso don Gil, cuando desvela la imagen ficticia de doña Leonor, solo encuentra la náusea, la perversa podredumbre del pecado:

«Tumba de huesos cubierta
con un puño de brocado»

Y el pecador se salva por la gracia y la voluntad reconocida por el Angel Guardian que acredita la victoria: «Don Gil, vencimos los dos».

La marca indeleble de su tierra que llevan los guadixenses por el mundo, es el reflejo de la condición ética milenaria, cultivada en esta ciudad y transparente en sus costumbres, en sus monumentos y en sus fiestas. Cuando Pedro Antonio de Alarcón llegó a Roma en su viaje de Madrid a Nápoles, no corrió a contemplar el Coliseo ni a recrearse en las ruinas de los Foros imperiales, sino a la oficina de Telégrafos, para comunicar con el Guadix de sus amores. Las páginas que recogen este recuerdo son patéticas por su enorme sinceridad. La raíz romana del viajero había despertado al contacto con la ciudad de los césares; en las venas de Pedro Antonio resurgía el latido de la sangre de algún viejo centurión perdido entre sus ancestros. El escritor encontraba la razón de ser de Guadix en la razón de la grandeza de Roma y testificaba en la Plaza Colonna su fidelidad a los lares perdidos en las serranías de la lejana España. Siempre el accitano lleva a Guadix dentro, repercutiendo en su conciencia y en su memoria y proyectando su norma ética en todas sus creaciones. Por eso don Pedro de Mendoza, al fundar en el estuario del Plata la ciudad de Buenos Aires —la mas hermosa y populosa de las que dan fe de España en el Nuevo Mundo—, no se limitó a erigir un fortín o una torre que resguardara a los sostenedores de la minúscula guaruición. La ciudad de la Virgen María de los Buenos Aires nació con el trazado de una plaza mayor como esta bellísima de Guadix; una plaza que debía ser ágora y mercado; recinto para el comercio y la conversación, crisol de los intereses y de las opiniones y escenario de la vida de una comunidad de hombres libres y cristianos, avenidos por leyes más hondas que las que pueden promulgar los príncipes o dictar los parlamentos.

Perdonadme si, arrastrado por el tema de esta ciudad insondable, he hablado poco de la Feria. La Feria de Guadix puede parecerse a otras de España, si se olvida el estilo indescrible de su contienda y rumorosa alegría popular. Pero lo que en otros lugares se convierte en diversión superficial —extraversión de lo que normalmente constituye el quehacer de un pueblo—, aquí es el destello de una razón de ser. La Feria de Guadix es algo más que una ocasión de festejo o de trato, es el momento en que los españoles tienen que venir aquí, para aprender que el imperialismo contemporáneo de la publicidad, de las zonas de influencia y de los pactos defensivos regionales son fenómenos de expansión y dilapidación en los que el mundo occidental se descristianiza y se evapora. Nunca saldrá un imperio de la locura actual de anegar superficies; el verdadero imperio estriba en insertar e injertar raíces, conquistar almas,

(Pasa a la página 9)

PREGÓN DE FERIA

(Viene de la página 8)

verter creencias sobre las viejas leyes y costumbres que acreditaron, en los siglos, intangibles verdades. Por eso hay que venir a Guadix, para admirar el reverbero de los lares vigentes en las cuevas y los palacios; para comprobar la certeza de que el árbol no será nunca lo que ambicione el arbitrio del labrador, sino lo que originen sus hondas raíces imperturbables. Nada vivirá en el porvenir que no tenga raíces en el pasado y todos los caminos del futuro deben ser como la calzada de la cuenca del Plata, que inició don Pedro de Mendoza en Santa María de los Buenos Aires; la proyección de una razón de existir, la realización de un destino justificado, el ensanche prodigioso de la Plaza Mayor de Guadix, evocador bajo el sol de la Pampa, a la otra orilla del Océano.

Cuando se proyectan caminos en invisibles planos ideales, conviene tener presente la lección de Guadix de que nunca estará la altiva cabeza más allá de donde pueda pisar la humilde planta. ¿Será eso lo que nos enseñan las alfombras admirables del Patronato del Sagrado Corazón, que, por obra de un sucesor de San Torcuato, van cubriendo lentamente los suelos de la Patria? Porque mientras el mundo se desazona por dominar con las nuevas riquezas ignotas del uranio o del petróleo, Guadix hace tesoro del humilde esparto de sus sierras áridas, por que comprenden que no puede haber destino que cumplir cuando no existen raíces que lo alimenten.

Todo en esta ciudad está sujeto a la lógica imperiosa de la Creación, contra el devaneo pueril de la dialéctica. Sobre una raíz ibérica ingertaron los romanos la semilla de Acci; sobre el derecho de Roma impuso San Torcuato la verdad del Evangelio, y sobre el ara del Mártir se zrigieron la basílica visigótica, la mezquita mahometana y la catedral admirable en la que clasicismo ponderado de Andalucía condiciona el barroco exhuberante de la portada de Vergara. Todo tiene aquí cimientos vivos y vigilantes de justificaciones altísimas. Y si la Virgen de la Piedad tiene en Baza su santuario magnífico, defendido por la piedad filial del noble pueblo bastetano, aquí, en Guadix, pervive el recuerdo de la raíz que la hizo aflorar a la tierra. Aquí reside la primera Cofradía y alientan, como testimonio de la aparición prodigiosa, la reivindicación intransigente que cada año se manifiesta en la típica y osbtinada hazaña de Cascamorras.

Celebra Guadix su Feria* bajo el patronazgo de San Miguel, el Arcángel de la lealtad y de la luz y capitán de las milicias celestes. No podrían hallarse mejor Norte a la persistencia victoriosa de este pueblo contra las turbias sombras desarraigadas de la Causa Suprema de la vida. Pero la fiesta de San Miguel coinciden, en pocas fechas, con la advocación de la Virgen más venerada en el antiguo reino de Granada, por herencia de la devoción que la Reina Católica profesaba a la Madre de Dios de la Quinta

Angustia. Aquella gran Isabel I, que forjó la unidad de España, esclareció la política del Mediterráneo, dió leyes a la lengua castellana e inauguró la fabulosa aventura de América, tenía un alma guadixense y sensible a la palpación de las raíces de nuestro pueblo. Cuando, en la ermita de San Sebastián, se firmaran las capitulaciones de Guadix, la Reina Católica donaría a su nueva ciudad—como a todas las que conquistaba—una tabla representativa del más alto y noble de los dolores humanos: la estampa de la Virgen Dolorosa con el Hijo muerto entre sus brazos.

También la Virgen de las Angustias es un símbolo, según lo explica Fray Luis de Granada con las mejores suntuosidades de nuestro idioma: Entre el Cristo muerto y triunfante y el árbol de la Cruz, la imagen de la Virgen Dolorosa; entre la Providencia Redentora y el símbolo de la Redención, la viva raíz de la naturaleza sin mácula, fecundada por el Espíritu Santo.

Antes de venir aquí, yo he ido a posternarme ante la Virgen de Guadix y he pedido a la Divina Intercesora por el alma de la Gran Reina Católica que la entronizó, por nuestra ciudad, por España y por el hombre providencial que, en la segunda reconquista devolvió su altar a la esfinge maravillosamente restaurada, gloriosamente renacida del furor siniestro de la barbarie sacrilega.

En la angustiada belleza de la Virgen de Guadix acabo de contemplar, una vez más, el triunfo de las raíces auténticas, porque ni el hierro ni el fuego pudieron hacer desaparecer la hermosura creada por el pincel de Peral, guiado por una inspiración que no nacía ni moría en la mano del artista. Así, la imagen de vuestra Virgen, triunfadora de la revolución y el sectarismo, se parece mas a la Reina del cielo que fué triunfadora del pecado; de la diabólica soberbia que vulnera la raíz de la estirpe del hombre y la ley inexorable de la Creación.

En el umbral de la Feria yo saludo a este Guadix inmortal en su historia, su fe, sus monumentos, sus campos, sus linajes, sus ambiciones, sus ingenios y su futuro. Yo saludo a San Miguel Arcángel y en el Dolor clemente de su Virgen de la Quinta Angustia, Madre de Dios y Madre nuestra; Custodia divina del cuerpo de Jesucristo y raíz de la humanidad redimida que se abraza,—desde los orígenes del Génesis—, a la mano todopoderosa del Supremo Hacedor.

Sean, pues, mis últimos loores los primeros que saludaron en la Reina de Guadix el preclaro destino de Corredentora: «Dios te salve María, porque llena eres de Gracia».

FRANCISCO CRUZ PEREZ...

(Viene de la página 4).

que de guitarra, ni de castañuelas, sino que llega más adentro todavía. Él es uno de los mejores toreros con el capote, que cuando lo extiende, con todo su garbo, parecen las alas elegantes de una mariposa. Pero como matador prefiero a Rafael Ortega, que conserva aún las "medias lagartijeras". Y como torero emocionante, de buen nervio, a Gregorio Sánchez.

—¿Y de Torcuato Varón?

—Que llegará a lo alto.

—¿Y tú?

—No sé. Pero sueño con consa-

grarme algún día como novillero; por lo pronto ya he hecho la promesa de ofrecer a la Virgen de las

Angustias un capotillo de paseo, cuando llegue ese momento. D.

Juan Gómez Mateos S. A.

FÁBRICAS DE HARINAS

Granada — Madrid — Guadix

¿UN COÑAC? MAYORAZGO

Patronato Social del Sgdo. Corazon
MANUFACTURA DE ESPARTO

Persianas, Alfombras, Estropajos, Cordelería, Capachos, Muebles, enguitados.

Santa María, 1 Guadix Teléfono, 68

Panificadora de BENALÚA
JUAN RODRIGUEZ BONILLO

Calle de Gracia, 1. GUADIX

LA ORIENTAL

Confitería y
Pastelería

FRANCISCA CASAS

P. DE ONESIMO REDONDO
Y CALLE DE JOSE ANTONIO

GUADIX



Academia SANTIAGO

1.ª Enseñanza graduada :- Preparación de ingreso :- Mecanografía :- Cultura general :- Preparaciones especiales :- Clases nocturnas.

Placeta de Santiago. 1.—GUADIX

Jabones **Mar - Ca**

Harinas **La Purísima**

Aceites de Oliva y Orujo - Embutidos - Salazones y Conservas

Martinez Cañavate

GUADIX

MARACENA

Teléfonos 166 y 138

DE FUTBOL

N E R V I O Y C O R A J E

POR JUAN DEL PUEBLO

De qué pesadilla tan amarga nos vimos libres al acabar el encuentro del domingo frente al Linares y qué molido teníamos el físico los que no habíamos hecho más que aguantar la tensión de nervios a que estuvimos sometidos durante los noventa minutos, presenciando aquel pugilato de colosos, que estuvieron tratándose de tú, en plano de igualdad, con idéntica amenaza constante ante uno y otro marco, alternativamente, como suele ocurrir cuando potencias de igual valor se hallan en disputa. Nuestro nerviosismo, nuestra ansiedad, nuestro temor, se habría visto algo aliviados si al ímpetu, a la codicia, al coraje que los nuestros derrocharon les hubieran acompañado la suerte en los remates a puerta. Con uno o dos tantos a nuestro favor en la primera parte, nuestro sistema nervioso no hubiere sufrido el vapuleo de que dió después señales acusando un cansancio propio de quien ha estado durante unas horas haciendo trabajos físicos forzados.

Acabado aquel primer tiempo de forcejeo entre ambos contendientes, en el que a pesar de utilizar diferentes tácticas de juego, tanto los unos como los otros llegaban a los dominios de sus respectivos cancerberos y les obligaban a intervenir apuradamente, pero con el acierto que lo hicieron Lover y Julio; terminados aquellos primeros cuarenta y cinco minutos con un escalofriante empate a cero, y habiendo presenciado el esfuerzo titánico, el tren endemoniado a que mantuvieron la lucha, nosotros, que estábamos percatándonos, comprobando que el once visitante era un conjunto de lujo, un conglomerado admirable, un combinado perfectamente ensamblado, de técnica depurada, que dominaba completamente el pase, tanto por bajo como por alto, que mantenía sin estropearlo un juego posicional envidiable y que en varias ocasiones nos dió a conocer la artillería de largo alcance de que podían hacer uso sus atacantes, para nosotros, francamente, el descanso, esos diez minutos que nos dan para que respiremos, para que repongamos fuerzas

tanto los que luchan como los que presencian la batalla, ese parentesis reperador, lo único que hizo fué servir para torturarnos, para amargarnos, para entregarnos a una hiriente meditación, a un cruento análisis de la situación. Y de esta recapitación, rápida, y atropellada, sacábamos conclusiones aterradoras, deprimentes funestas, cuando pensábamos que nuestros once leones que en los minutos finales del primer tiempo vimos decaer un poco, no fueran capaces de mantener en el segundo tiempo aquél diabólico ritmo a que obligaron a rodar al esférico unos y otros en la primera mitad. Aquella primera mitad en la que un Linares cuajado de figuras propias de un segunda división y con juego propio de ella, se veía anulado, impotente para doblegar a un puñado de muchachos que convertidos en irreductibles, pero nobles fieras, infatigables sin rehuir la batalla, utilizando una preconcebida táctica defensiva jugando a la contra y con un marcaje implacable ejercido hombre por hombre, sabían apoderarse del esférico y arremeter contra el enemigo con una elasticidad y una matemática precisión que les permitía llegar a las mismas narices de Julio salvando los serios obstáculos que suponían la presencia y el juego de Pedrosa y Desiderio, y rematando estos avances con entregas en últimas instancia del balón a Julio, siempre bien colocado y valiente. Aquella primera mitad en la que nuestro Lover, genial y siempre seguro, detenía los disparos ciertos, peligrosos y potentes de un Tolo, Muñoz Gata, Botella o Enrique; en la que nuestro trio defensivo mantenía a raya a los incisivos ataques linarenses, y en la que nuestros medios y delanteros hicieron derroche de tesón, de entusiasmo, de valor y de ansias de triunfo; aquella primera mitad, señores, fué toda una emocionante lección de entusiasmo y pundonor, que sobrecogió a un Linares que venía a Guadix seguro de su victoria, de la que ya había blasonado y galleado en su tierra.

Pero no habíamos pensado durante nuestra breve y embarullada meditación en el descanso en

que la preparación física de nuestro equipo corre pareja con su clase y con su nervio, y ahí es donde también cayó el Linares. Ellos creyeron que los nuestros en el segundo tiempo se entregarían por agotamiento y salieron confiados en el triunfo; pero cuando a los diez minutos, Franco resolviendo una jugada en la boca del gol linarense, marcaba el primer tanto para Guadix, la cosa se les ponía seria y comenzaron a utilizar el juego brusco que para estos casos les tendrá aconsejado su entrenador cuyo sistema canocíamos porque nos fué aplicado el pasado año en Ronda por este mismo señor que entonces les preparaba. Esta reacción linarense supo también contrarrestarla el Guadix que siguió jugando al tren que le marcaron y respondiendo a la energía con la energía, sin que el Linares sacara de ello provecho, ya que el juez de la contienda impuso orden y deportividad en la lucha. Y cuando a los veinticinco minutos, nuevamente Franco, de un disparo espectacular cruzado, batió por segunda vez a Julio, el Linares se hundía y nosotros podíamos cantar victoria.

Ciertamente que el Linares desaprovechó dos ocasiones de marcar, pero nosotros perdimos tres o cuatro tantos por pura desgracia en los remates, y por la providencial circunstancia de hallarse Pedrosa bajo los palos para sacar de cabeza un gol que entraba en la red a portero batido.

De los apuros ante la puerta del visitante nos hablan bien claro los seis saques de esquina que se vieron obligados a ceder los linarenses, en tanto que no se tiraron contra nosotros más que dos.

Este será sin duda uno de los inolvidables partidos de esta temporada y con seguridad la piedra de toque que nos ha servido para comprobar y asegurarnos de que tenemos un equipo de respeto, que cada día irá a más, como venimos diciendo en crónicas anteriores.

Nos satisface tener que decir que muy principalmente los triunfos que estamos cosechando hasta hoy se deben a nuestro entrenador Sr. Bermejo, quien este año está demostrando que estudia los

(Pasa a la página 2)

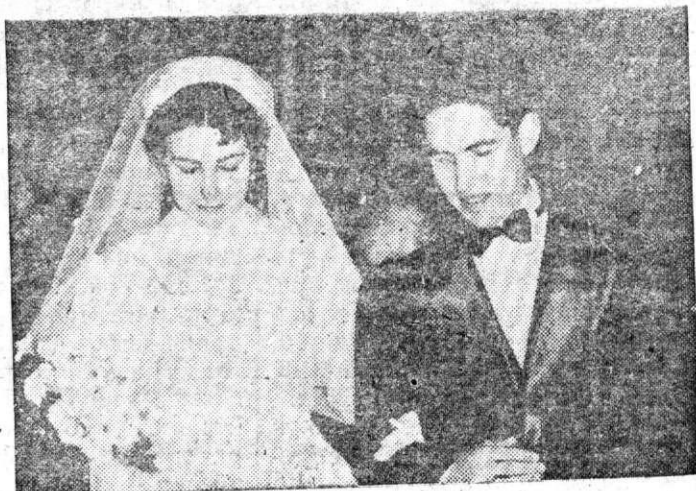
ENLACE MARTINEZ ORTÍ-BOCANEGRA MUÑOZ

En el Altar Mayor de la Santa y Apostólica Iglesia Catedral, contrajeron matrimonio la bella señorita accitana, Pepita Bocanegra Muñoz y D. Antonio Martínez Ortí. Bendijo el enlace matrimonial el Ilmo. Sr. D. Juan López Gómez, Deán de la

S. y A. I. Catedral. Los novios hicieron la entrada en el templo a los acordes de una marcha nupcial. La novia que vestía primoroso vestido de seda natural y guipur y se tocaba con

velo de tul ilusión, daba su brazo a su abuelo y padrino D. Rafael Muñoz Somodevilla y el novio de rigurosa etiqueta a su madre y madrina D.^a María Antonia Ortí García.

Firmaron el acta como testigos por ambas partes don Francisco Martínez Navarrete, don Carlos de Torres Laguna, don Manuel y don José Martínez Ortí, don Juan Presa, don Antonio Zurita Sánchez, don Adriano López Peña, don Teó-



filo Gómez García, don Pedro Cañones Canata, don Manuel Hurtado Caro, don José Chamorro Daza, don José del Castillo, don Bautista Martínez Leyva y don José Palazín Martínez.

Los numerosos invitados a la ceremonia fueron espléndidamente obsequiados en un céntrico local.

Los novios a los que desde estas líneas deseamos eterna luna de miel, partieron en viaje de bodas para distintas capitales de la península.

BAUTIZO.—En la iglesia parroquial del Sagrario ha sido bautizado un hermoso niño, primero de los hijos, de nuestro particular amigo el industrial de esta plaza, D. Luis Gerardo Onieva Tortosa y distinguida esposa D.^a Dolores Jiménez de Leyva. Actuó de oficiante el Ilmo. Sr. D. Juan López Gómez, Deán de esta S. I. Catedral. Se le impuso el nombre de Luis Gerardo.

Fueron padrinos el prestigioso médico D. Juan Jiménez de Leyva, representado por el abuelo paterno D. Manuel Onieva Rodríguez, y D.^a Josefa Tortosa Aguilera, abuela paterna.

Después del acto la selecta concurrencia fué espléndidamente obsequiada.

Lea usted ACCI

Cinema Acci

Mañana Domingo, día 6 de Octubre

Sensacional estreno de la gran película en Technicolor

OBSESION

con Jane Wyman, Rock Hudson, Bárbara Rush, Agnes Morehead y Otto Kruger.

Tan tiernamente apasionada, tan poderosamente subyugada—

ra que ninguna mujer podrá olvidar jamás las embriagadoras emociones de OBSESION.—

La película que define la ternura mejor que ningún texto literario.

EL JUEVES, DIA 10.—Gran estreno de la emocionante película

MAR ETERNO

con Sterling Hayden, Alexis Smith, Dean Jagger, Ben Cooper, Virginia Croy y Hayden Rorke.—Acción trepidante, dramatismo y humor en MAR ETERNO.—La vida admirable de ne Almirante de EE. UU. ejemplo de tenacidad, que cuando estaba a punto de colmar sus ambiciones profesionales con el mando de un navío, fué hundido por la aviación japonesa y hubo de sufrir la amputación de una pierna.